

## TERRORISMO E INFANCIA: UNA MIRADA DESDE LA ESCUELA

Rosario Mérida \*  
Purificación García \*\*

Resulta tópico repetir que el mundo en el que vivimos no es igual desde los atentados del 11 de Septiembre, pero como educadoras nos preguntamos qué podemos hacer desde el terreno educativo para intervenir en esta compleja situación. Desde el ámbito de la escuela primaria consideramos que debemos contribuir a crear una cultura de la infancia que no esté descontextualizada del contexto político, económico, religioso y social en el que se desarrolla y del que, indudablemente, recibe influencias. Si partimos de que la violencia es uno de los aprendizajes sociales que comienza a construirse en los escenarios escolares desde las edades más tempranas, hemos de superar la visión “edulcorada” que en muchos sectores se tiene sobre el contenido y los fines de la educación en las primeras etapas de la escolaridad obligatoria, e intentar situar al alumnado de esta edad ante el elenco interminable de cuestiones en torno a la violencia que como sociedad no tenemos aún resueltas. Como señala Concha Sánchez (2000) sería un craso error transmitir a las niñas y niños, desde las edades más tempranas, soluciones simplificadas a actos sobre los cuales tenemos un sin fin de interrogantes y sobre los que debemos seguir discutiendo.

### Justificación

Nos situamos en un colegio público, ubicado en un contexto rural, concretamente en una escuela unitaria de la provincia de Córdoba. Nuestra clase está compuesta por tres niveles, cuarto, quinto y sexto, pertenecientes a la etapa de Primaria. Nuestra dinámica de trabajo habitual se basa en la realización de una asamblea al inicio de la jornada, la distribución de trabajos por equipos de la misma edad y la realización de tareas individuales.

El día siguiente de ocurrir los atentados comenzamos la clase de igual modo que el resto de jornadas, es decir celebrando nuestra asamblea. Evidentemente el tema elegido unánimemente fue el atentado a las torres gemelas de Nueva York. Desde que comenzamos a dialogar se percibía el alboroto, la tensión y el ambiente de nerviosismo que mostraba el alumnado. Por esta razón decidimos abordar la

cuestión del terrorismo como un proyecto de trabajo en el que las preguntas y creencias del alumnado se instaurarían como elementos de investigación y motores de aprendizaje, con el fin de que construyeran un conocimiento global, personal y crítico respecto a los hechos acontecidos.

### Motivación e ideas previas

Aunque el interés por el tema estaba garantizado, puesto que se trataba de un problema de la realidad, al que los medios de comunicación dedicaban mucho tiempo, nos interesaba incrementar su curiosidad para que mostraran las creencias y preconcepciones que habían elaborado, fruto de las opiniones escuchadas a sus familiares. Para ello creímos interesante grabar las imágenes de los impactos a las torres gemelas de Nueva York, grabar un programa de radio en el que se debatía el

tema y pedirles que elaboraran un dibujo sobre el atentado. A continuación organizamos un debate en el que la maestra actuaba como moderadora e iba formulando preguntas semiestructuradas para recabar información sobre sus ideas y actitudes iniciales.

La primera cuestión que nos llamó la atención es que los niños y las niñas de cada nivel mostraban un conocimiento y valoración de los hechos diferentes. Es decir podíamos fijar tres niveles de partida, correspondientes a los niveles de tercero, cuarto y quinto respectivamente. Mientras el alumnado de tercero no sabía atribuir qué intencionalidad había detrás de los atentados, los cuales ellos y ellas interpretaban como accidentes, los niños y las niñas de cuarto percibían que los hombres que chocaron eran “malos” y los discentes de sexto manifestaban que se trataba de secuestradores y terroristas que querían matar a las personas que estaban en ese momento trabajando en los edificios siniestrados porque se lo había mandado su “jefe”.

Otra dimensión de sus ideas que resultaba interesante es el desconocimiento de la ubicación geográfica que demostraron, tanto del lugar espacial que ocupa Nueva York como en la localización de Afganistán. El alumnado de sexto poseía algunas ideas al respecto, a partir de las cuales deberíamos comenzar a trabajar. Un niño comentó que “Nueva York está en Estados Unidos, y eso está cruzando el mar de la playa de Huelva, pues detrás”.

Igualmente desconocían las causas del atentado pero lo atribuían a la maldad de los “moros”. Algunos de los alumnos y alumnas manifestaron ideas preocupantes como: “Sí, eso lo ha mandao el jefe de los moros, ése de las barbas que es muy malo. Mi padre dice que nos quiere matar a todos, que los moros son malos y están muy sucios, dice que nos quieren quitar nuestro trabajo”. El alumnado parecía apoyar estas ideas indicando ejemplificaciones de familias

\* Profesora del Departamento de Educación de la Universidad de Córdoba, edlmeser@uco.es

\*\* Maestra de Ed. Primaria en el C.P. “Margarita Guisado”, La Herrería (Fuente Palmera), Córdoba.

musulmanas que habían visitado el pueblo y pedido trabajo.

También aparecieron preconcepciones respecto a las ideas religiosas de este pueblo mostrando algunos conocimientos ajustados como su creencia en el Corán y la prohibición de estas personas para comer carne de cerdo. Igualmente mostraron ideas correctas, aunque incompletas, respecto a su forma de vestir.

Sin embargo lo que más nos impresionó y justificó el tratamiento educativo que merecía este tema fueron las alternativas o propuestas que ellos y ellas sugerían para solucionar el conflicto. Opinaban que había que hacerles a ellos lo mismo, justificaban la violencia como respuesta al atentado. Percibían la guerra como única medida para solucionar el conflicto, asumiendo que pudieran resultar muertas muchas personas que eran inocentes.

## ¿Qué les interesa aprender?

Una vez analizadas las ideas recogidas entendíamos que los objetivos que debíamos plantearnos eran comunes a los tres niveles que componían el aula. Pensamos que podría ser enriquecedor establecer, para el desarrollo del proyecto, grupos heterogéneos que integraran al alumando de cuarto, quinto y sexto. De este modo la clase se organizó en torno a tres grupos de cinco alumnos y alumnas de nueve, diez y once años mezclados. Los interrogantes que guiaron sus trabajos de investigación fueron negociados con ellos/as, partiendo de unas preguntas que habían elaborado con la colaboración de sus padres, quedando ordenadas del siguiente modo:

- ¿Quiénes y por qué atentaron contra las Torres Gemelas de Nueva York?
- ¿Cómo es el pueblo musulmán?, ¿Cómo visten?, ¿Qué comen?, ¿Cuáles son sus costumbres?, ¿Y su religión?
- ¿Dónde viven y en qué trabajan?

- ¿Van los niños y las niñas musulmanas al colegio?
- ¿Por qué las mujeres musulmanas llevan la cara tapada?
- ¿En España hay terrorismo?
- ¿Qué podemos hacer para luchar contra las guerras?

Nos interesaba, sobre todo, que el alumnado conociera la cultura del pueblo musulmán para ayudarles a superar estereotipos y actitudes de xenofobia, al tiempo que comprendieran que no se puede ajusticiar a todo un pueblo por el comportamiento violento de algunos de sus miembros.

## Propuestas de trabajo

*¡Jóvenes reporteros!* La primera propuesta consistía en recabar información de cualquier fuente que encontraran para desvelar más conocimientos sobre el atentado. Les sugerimos que podían realizar un dossier de prensa, en el que fueran incluyendo y analizando las noticias que iban sucediendo día a día. Uno de los grupos se encargó de esta propuesta mientras que los otros dos idearon algunas alternativas: uno se encargó de realizar pequeñas grabaciones de los telediarios para analizarlos conjuntamente en el aula y el otro buscó en la biblioteca del colegio, en la del pueblo y en la de sus familiares libros y enciclopedias que nos aportarían más información.

*¡Mi bola del mundo!* Lo primero que necesitaban saber era dónde había ocurrido el atentado y dónde vivían los terroristas que lo habían organizado. Para descubrir la localización de ambos puntos geográficos recurrimos a una gran bola del mundo que teníamos en el colegio y fuimos situando cada uno de los lugares afectados. Al mismo tiempo iban descubriendo qué significaban los distintos colores de la bola, dónde se encontraba Espa-

ña, cuántos continentes existían... Una de las cuestiones que más llamaron su atención fue la enorme distancia que había entre Nueva York y Afganistán. Realizaron comparaciones de distancias entre distintos puntos, comprobaron la distancia desde España, situaron su pueblo en el mapa... y lo que más les gustó fue fabricarse su propia bola del mundo y llevársela a casa. Con un globo de grandes dimensiones de color azul y plastilina de distintos colores fuimos modelando los continentes y poniéndoles sus cartelitos correspondientes.

*¡De viaje a Nueva York!* Una vez que sabíamos dónde se encontraba Nueva York debíamos conocer cómo era la ciudad de los rascacielos. Para ello les dijimos que trajeran al aula cualquier información que les pudieran facilitar sus familiares. Como siempre la participación de las madres y de los padres desbordó nuestras expectativas y juntamos fotografías, láminas, mapas de la ciudad, y hasta un libro monográfico sobre la ciudad que nos sirvió para conocer muchas cosas: el número de habitantes, sus monumentos y lugares más emblemáticos (Estadua de la Libertad, isla de Manhattan, La Quinta Avenida, el Empire State Building, Central Park y las Torres Gemelas). Contrastamos el estilo de vida de los grandes centros urbanos con su forma de vivir en el pueblo, analizando sus beneficios e inconvenientes. Para concluir organizamos un juego dramático en el que cada uno de los niños y las niñas interpretaba personajes, monumentos, actividades y situaciones en una ciudad como Nueva York y en su pueblo.

*¡Nos conocemos, nos queremos!* Nos resultaba muy interesante que el alumnado pudiera mantener contacto con algunas personas pertenecientes a la cultura árabe, para que eliminaran algunos de los prejuicios que habían mostrado en la recogida de sus ideas previas. Para ello, nos pusimos en contacto con una asociación no gubernamental que trabaja para dignificar las condiciones de vida de los inmigrantes, muchos de ellos de origen árabe. Los invitamos al aula y aprovechamos para organizar una charla a la que también estuvieron invitados los padres y las madres. Los niños y las niñas habían preparado una serie de preguntas con la supervisión de la maestra para obtener información para nuestro proyecto de trabajo. El encuentro resultó agradable, pero quizás lo más significativo fue la invitación que nos ofrecieron para poder visitar su asociación y compartir un día con ellos y ellas. El encuentro no tardó en hacerse realidad y allí nos mostraron sus

vestimentas, nos explicaron sus costumbres, nos enseñaron El Corán y nos comunicaron por qué se habían venido a vivir a España. Nos dijeron cómo eran sus duras condiciones de vida y lo más sabroso... ¡nos invitaron a comer kus-kus!. Nos regalaron unas tarjetitas con sus nombres escritos en árabe y nosotros les dimos unas con los nuestros.

*¡Los talibanes!*. Algunas niñas habían manifestado que los musulmanes eran malos porque tenían muchas mujeres y las obligaban a taparse la cara. Para analizar las conductas reaccionarias de este sector de la población vimos unos pequeños fragmentos seleccionados por la maestra del documental "Guerreros del Corán" y una entrevista realizada al escritor Salman Rushdie. Tratamos de analizar que la maldad no estaba en el pueblo sino en algunos de los extremistas que habitaban en él y que vulneraban los derechos humanos. Les preguntamos si ese tipo de personas sólo existen en el pueblo musulmán, que si no conocían casos en nuestra cultura. Rápidamente aparecieron manos levantadas explicando el problema terrorista que nos afecta a los españoles/as. Tratamos de razonar con ellos y ellas para que tomaran conciencia de que el hecho de que existan algunos miembros terroristas en un pueblo no significa que podamos generalizar este calificativo a todas las personas que lo integran. Realizamos una audición y analizamos el contenido de la canción "Quítame este velo, porque quiero ver el cielo". Comentamos algunas de las acciones inadmisibles que se practican a las mujeres musulmanas como es la ablación y la obligación de utilizar el burka, las cuales atentan gravemente contra sus derechos. Leímos los derechos humanos adaptados a niños y niñas insistiendo en la igualdad respecto a derechos y deberes que ha de existir en nuestros contextos vitales (familiares, domésticos y escolares).

*El terrorismo en España*. Trajeron recortes de periódicos sobre distintas situaciones de terrorismo en España (doméstico y político) y elaboramos murales que posteriormente nos sirvieron para decorar el colegio. Denunciamos las situaciones de injusticia que se derivaban de estas situaciones proponiendo distintas alternativas para paliar la situación. Leímos los derechos de las personas de la Constitución para niños y niñas centrándonos en la valía de este documento para garantizar nuestras libertades. Hicimos dibujos alusivos en cartulinas y se los explicamos a nuestras compañeras y compañeros de otros cursos.

*¡Todos/as somos iguales, todos/as somos*

*diferentes!*. Vimos la película de Tarzán y posteriormente organizamos un debate con los niños y las niñas preguntándoles: ¿Por qué rechazaban a Tarzán al principio?, ¿Somos todos los seres vivos iguales en el fondo, por qué?, ¿Creéis que debemos rechazar a personas porque no sean iguales a nosotros?... Construyeron collages con recortes de revistas en las que aparecían personas de distintas razas y/o etnias en actitud de respeto y amistad.

*¿Qué podemos hacer para luchar contra las guerras?*. Organizamos una dinámica de grupos celebrando un "Juicio sobre las guerras". Dividimos al alumnado en dos bandos, unos debían justificar la existencia de guerras y los otros debían argumentar la injusticia de las mismas. Fuimos recogiendo las conclusiones que íbamos obteniendo y al final concluimos que la violencia sólo engendra violencia y que había que buscar fórmulas alternativas. Invitamos a un abuelo que había participado en nuestra guerra civil y nos contó las atrocidades e injusticias que había padecido y nos expresó su deseo de que no volvieran a repetirse. Hablamos también de los juguetes bélicos, contraofertándoles otro tipo de juegos cooperativos y no violentos que podíamos aprender. Durante una semana nuestro recreo lo empleamos para realizar juegos alternativos, algunos que nosotras les proponíamos y otros que ellos recopilaban de las informaciones que sus familiares les ofrecieron. Con todos ellos construimos un minilibro de juegos tradicionales de nuestro pueblo, el cual fue ampliándose con refranes, poesías, cuentos, adivinanzas, trabalenguas, y hasta recetas culinarias autóctonas de nuestra localidad. Posteriormente organizamos una exposición en la que estaban presentes estos libritos así como el resto de trabajos realizados durante el desarrollo del proyecto.

### Para terminar

La puesta en práctica de este proyecto consideramos que ha sido muy motiva-

dor para todas las personas que hemos participado en él. Las maestras hemos experimentado una nueva dinámica en las clases, centradas en los intereses del alumnado y, sobre todo, en su máxima implicación. Hemos comprobado cómo las aportaciones de las familias, el interés del tema y la actividad de las propuestas generaban una fuerte motivación por parte del alumnado. Hemos conseguido hacer reflexionar al alumnado sobre situaciones de injusticia social ante las que hemos de implicarnos todos y, en la medida de nuestras posibilidades, actuar desde la escuela haciéndoles tomar conciencia y desarrollando su juicio crítico. Hemos experimentado la necesidad de abordar las temáticas transversales que hoy día recogen las problemáticas más significativas de nuestra sociedad, trabajando unos contenidos capaces de traspasar los muros de la escuela para que resulten útiles en la vida de nuestro alumnado.

Las familias, por su parte, han intervenido en todas las propuestas que les hemos presentado, siendo ellos y ellas en muchos casos las que nos han ofertado sus iniciativas. Creemos que nos hemos concienciado, un poco más, toda la comunidad educativa de la dura realidad que viven personas que pertenecen a otras razas, modificando algunos estereotipos iniciales por actitudes más solidarias e interculturales.

### Bibliografía

SANCHEZ BLANCO, C. (2000): Dilemas de la educación infantil. Sevilla. M.C.E.P. Colección Colaboración Pedagógica. (Vol. I)

HUNT, T. (1997): Desarrolla tu capacidad de aprender: La respuesta a los desafíos de la Era de la Información. Barcelona. Urano

MORIN, E. (2001): Los siete saberes necesarios para la educación del futuro. Barcelona. Paidós.

TOMLINSON, C. A. (2001): El aula diversificada. Dar respuestas a las necesidades de todos los estudiantes. Barcelona. Octaedro.

DIEZ, C. (1998, 2ª ed.): La oreja verde de la escuela. Madrid. Ediciones de la Torre.